

Un Millón de Pesos

Conversábamos del eterno tema de la seconomías, cuando un señor que conversaba acaloradamente en un grupo vecino hizo irrupción en el nuestro.

- Me perdonarán ustedes....

La frente amplia, el pelo cortado al rape y la perilla amenazadora, delataban en nuestro interlocutor al devoto de los principios doctrinarios, al paso que su ademán nervioso y repetido de llevarse la mano al corazón o a la cartera - que en este punto hay discusión - mostraban al hombre de acción infatigable y de firmes ideas económicas.

- Me perdonarán ustedes que meta baza en su conversación - agregó, - pero... en Chile todos tenemos derecho a hablar de economías, y yo no dejo pasar por alto ningún derecho....

¿.....?

Se piensa en la disminución de sueldos a los empleados públicos; a todos, a todos, por parejo... pero nadie se acuerda de los curas....

- ¿Los curas?

Esta pregunta fué lo suficiente para que las emprendiera conmigo.

- Si, señor, siguen tranquilos, confiados en que en su sueldo no hay tajada que rebanar... Creo que ganan cincuenta pesos... Bueno, y que sevicio "económico", fíjese usted bien, "económico" prestan...

- Pero, señor, creo que tan solo con la instrucción que dan en cada parroquia, economizan al Fisco algo, más que su sueldo...

- Le concedo que así sea; pero no es bastante. Es preciso que trabajen. A circunstancias extraordinarias, como ha dicho el Ministro de Hacienda, corresponden medidas extraordinarias. Esos curas pueden librar al Fisco de una carga pesadísima... con solo hacer lo que hacían antes.

- No comprendo.

- Pues con reemplazar a todo el personal de oficiales del Registro Civil, inscribiendo ellos a los contrayentes, a los nacidos, a los difuntos...

- Pero, ¿y las conquistas del liberalismo?

- Nadie las reverencia más que yo... (aquí nuestro interlocutor hizo ademán de descubrirse)... Pero... los tiempos han cambiado, estaban buenas... para cuando se podía gastar dinero en cosas inútiles... quiero decir poco prácticas. ¿Entiende usted? Cosas que dan honra... Son como la conquista del polo por el Gobierno holandés... Por otra parte, la conquista queda intacta. Con dejar un solo funcionario... para casar a los que, como yo, no tenemos nada que ver con los curas... ¡Asunto concluido!

- ¿Y habría una economía...?

- de novecientos y tantos mil, digamos un millón de pesos. Y piensan en rebajar los sueldos a los empleados públicos - no hablo, porque yo lo sea - cuando se podría economizar ese millón, que no se economiza, ¿por que?... ¡Por no hacer trabajar a los curas...!

Nuestro interlocutor se olvidó de decir que hay quienes se oponen a esta economía, porque creen ver en ella una cuestión doctrinaria.

J.P.